

Viniendo este Octubre lo mejor misterio del verano 2016

LA VERDAD AMARGA



JESSICA
CARDELINI

Escritor ganador del premio

ED SILVA JR.

JESSICA CARDELINI

TAMBIEN POR ED SILVA JR.

EL PLAN IMPERFECTO

LA VERDAD AMARGA

ED SILVA JR.

JESSICA CARDELINI

Esto es un trabajo de ficción. Los eventos y los personajes que son descriptos acá son inventadas y no se refieren a personas, ni a lugares reales. Los opiniones en este manuscrito son solamente los opiniones del autor y no se refieren a los opiniones de los editores. El autor e representado y garantiza la plena propiedad y los derechos para publicar todo el material en este libro. Esta edición contiene el texto completo e íntegro de las ediciones originales.

Todos los derechos reservados 2017 Ed Silva Jr. derechos de la sobrecubierta 2015 Anderson Galindo.

Yo quiero dedicar esta novela a mi mujer Luana.

ED SILVA JR.

JESSICA CARDELINI

Londres, Inglaterra

El Palacio de Buckingham

-¿**Cómo es la** Reina de Inglaterra? La hija de Lucía Dvorska alzó las cejas a su madre después de estudiar a Jessica a través de las finas cortinas de tela que llevaban al balcón exterior. -Una mujer que se crió en Italia, luego aprendió el idioma inglés americano ... se convirtió en la reina?

Me encantaría verla dirigir un discurso a la Nación...

Su texto consistiría en mala edición, palabras mal escritas, estructura loca de la oración ...

La gente apagaba sus televisiones de una vergüenza. -¡La reina que no conoce el inglés apropiado!

-¡Tienes que respetarla, jovencita! -Lucía golpeó la mejilla izquierda de su hija. -No sólo es la única Reina Real, sino que también es parte de nuestra Familia. Sin importar cómo se convirtió en la Reina, ¡ella es tu hermana!

-Mi hermana. La hija la corrigió mientras se frotaba la mano izquierda en el lugar donde le quemaba en las mejillas. Se sentó en la cabecera de la cama.

Richard Maxwell mantenía los ojos fijos en Jessica en todo momento. Él la miraba fijamente mientras le pinchaba el puente de la nariz con el pulgar y el dedo índice. Jessica levantó el brazo mientras saludaba a la multitud. Luego, la observó bajar el brazo mientras agachaba la cabeza.

¿Qué está pasando? Dejó de apoyarse en el tocador y dio un paso hacia las cortinas.

Jessica se volvió hacia Richard con una terrible expresión facial. Agachándose hacia el interior de su habitación, ella se movió las cortinas y comenzó a llorar. Ella estaba presionando su mano derecha en su parte inferior del abdomen.

-Por favor Richard ... ¡Ayúdeme...

Francotirador / Operativo-1 nombre de código Alpha miró a través de su ámbito Seiko 10-50X en la entrada del Palacio de Buckingham y vio la conmoción de abajo. Casi cinco segundos atrás, había visto una figura alta y delgada encapuchada de pie en la multitud que alcanzaba debajo de su sudadera con capucha y sacando un silenciador semiautomático de 9 mm unido al cañón.

Un intento de asesinar a la Reina había estado en su lugar.

Se llevó el micrófono de la muñeca a la boca.

-Esto es Alfa, informando el movimiento de actualización de entrada frontal.

Detrás de su cabeza, la luna llena de sangre llenó el cielo de verano lleno de estrellas.

-Alfa, adelante.

-Está demasiado lleno de gente para ver el arma en el suelo. Necesitamos que el oficial de la Policía Metropolitana de Londres esté en la barricada cerca de la unidad de patrulla tres nueve siete para hacer un barrido en el suelo.

La respuesta llegó dos segundos más tarde.

-Diez cuatro. Ya he notificado el Detalle de Seguridad del Viceprimer Ministro. Están en alerta alta.

Alfa por favor reconoce.

-Alpha reconoce.

Richard ayudó a Jessica a levantarse y mirarla a los ojos.

-¿Qué pasó ahí afuera?

Empezó a llorar sintiendo una sacudida nauseabunda en el estómago.

-¿Cuándo terminará esto Richard? Alguien acaba de intentar matarme. ¡De nuevo!

Él soltó su brazo, y alcanzó su 9mm semi-automático. La sacó de su funda y la sostuvo a su lado.

Jessica puso sus cálidas manos sobre la pistola y dijo.

-No, Richard. Por favor. No intentemos usar la violencia. No quiero ver a nadie más morir esta noche.

Movió su mirada y la miró.

Ella debe haber estado refiriéndose al incidente que ocurrió en el castillo de Dover.

Él asintió ligeramente con ella de acuerdo, volvió a colocar la pistola en la funda y caminó hacia el balcón.

Fuera el aire estaba más fresco de lo que había previsto. Se alegró de llevar su calentamiento de nylon negro, con un alfiler de Servicio Secreto en el cuello izquierdo. Al acercarse a la barandilla, bajó la mirada y estudió a la multitud. Había al menos mil personas más allá de las puertas del Palacio de Buckingham. Algunos de ellos estaban sosteniendo velas, mientras que otros estaban agitando la bandera del Reino Unido. Levantó los ojos al cruce más cercano y vio que un par de personas se marchaban.

Entonces vio una ambulancia que venía en su camino. Siguió siguiéndolos hasta que se detuvo cerca de un grupo de agentes de policía de Londres con chalecos de color verde lima. Las puertas traseras de la ambulancia se abrieron y se sacó una camilla. Un oficial de policía apuntó hacia un lugar en el asfalto y Richard lo miró.

Había un cuerpo inmóvil en el suelo.

¿Cuándo terminará esto Richard? Alguien acaba de intentar matarme ... La voz de Jessica resonó en su cabeza.

Buscó su linterna en la funda del cinturón y la encendió. Apuntando hacia el piso de madera del balcón, buscó pistas mientras trataba de reubicar el camino de la bala. Se pasó los dedos por las rejas del balcón. Trató de no prestar atención al rugido de la multitud que estaba debajo de él. Agachándose donde había visto a Jessica bajar la cabeza, miró a través de las rejas del balcón y luego inclinó la cabeza hacia atrás. Se enderezó y se acercó al revestimiento del Palacio. Apuntó su linterna al lado de la luz montada en la pared del revestimiento junto a las cortinas.

Jessica tenía razón después de todo ...

Levantando la mano izquierda, tocó el agujero junto a la lámpara y confirmó.

Era un agujero de bala.

La hija de Lucía Dvorska miró sospechosamente a Jessica, logró sonreír y se levantó de la cama.

Mi Padre me mostró todo acerca de TI ...

-Por favor, si me disculpan, voy a la cocina a buscar algo para beber."

Jessica la saludó sin decir una palabra.

La hija de Lucía abrió la puerta y salió de la habitación.

El vicepresidente alzó las cejas a Lucia.

-No tenías que darle una bofetada. Puede que se sienta confundida como usted. Tal vez se sienta celosa de que su preciosa hija haya sido encontrada y vuelva a casa después ... de veinticuatro años. Dale tiempo para acostumbrarse a las cosas. Funcionará.

Lucía asintió y se acercó a Jessica. La abrazó con fuerza y suspiró.

-No dejaré que te ocurra nada malo. Tal vez, sólo la muerte puede separarnos, y si Dios está dispuesto, viviremos por un tiempo muy largo.

Lucía besó la frente de Jessica. Su cabello olía a cocoanut.

La hija de Lucía caminó por el pasillo junto a las ventanas del piso al techo. Llegando detrás de la fachada de jardín orientada hacia el oeste en la parte trasera del palacio, vio luces halógenas brillantes de un poste de la calle iluminando el césped verdoso oscuro que fluye en una cama de agua llena de flores rojas.

Deteniéndose al final del pasillo, dio un rápido pico en la forma en que había venido y se sentía aliviada. No le seguían. Alcanzando la perilla de la puerta que estaba cerrada frente a ella, la abrió con cuidado. Entró y encendió las luces. Las luces fluorescentes de arriba parpadeaban. Caminó por el cuarto de almacenamiento buscando un artículo específico. Con cuidado abriendo los gabinetes para que no hiciera ruido, encontró lo que había estado buscando; Y lo escondió dentro de su bolsillo.

El objeto que encontró fue veneno de rata.

La caminata a la cocina era más rápida de lo que ella había visualizado en su mente. Crecer en torno a la familia real le hizo tener una mejor idea de lo que todo era realmente.

¡Soy como uno de ellos!

Ella alcanzó debajo de la isla de la cocina y agarró una bandeja de metal.

No puedo capturar la idea de cómo alguien podría caminar aquí por primera vez y ser 'coronado' la Reina ...

... ¡Ella es una Impostora!

¡Mi Padre me enseñó todo!

¡Y ahora él está muerto por tu culpa!

Colocó cuatro tazas de vidrio encima de la bandeja metálica. Estas tazas eran una de las tazas más caras en el palacio. Había el emblema de la Familia Real grabado en el cristal.

Estaba mirando por encima del hombro mientras buscaba el veneno de rata, cuando un Agente de Servicio Secreto se detuvo cerca del refrigerador.

-Señora, ¿está todo bien?

Ella se congeló y sintió que sus músculos del estómago se apretaban.

-Sí. Se volvió y logró sonreír. -Todo esta bien. Gracias.

-¿Dónde está el encargado de la casa?

Se encogió de hombros. -No lo sé. Me siento tan nerviosa ahora que me olvidé de llamarle por ayuda.

Me siento muy nerviosa, pero tengo esto!

Lo observó desaparecer a la vuelta de la esquina e introdujo el veneno dentro de su suéter.

Ella caminó dentro de la habitación con manos temblorosas, y logró una falsa sonrisa.

-Perdón por el retraso.

Richard la miró y sintió que su garganta se secaba. La vio enseguida volviéndose hacia Jessica.

-¿Quieres un poco de agua?

Jessica asintió. *Necesito estar hidratada.*

-Tengo una pregunta. Ablo Richard.

-Sí, señor. Se acercó a él, pero sólo porque tenía que pasar por él, para llegar a Jessica.

-Gracias por ser tan amable, pero ¿quién fue con usted a la cocina?

¡Mierda!

-Nadie, señor.

Era el turno de Lucía de mirar a Richard con una mirada feroz en los ojos.

-¿Qué intentas decir, señor Maxwell?

Richard se encogió de hombros. -Sólo estoy teniendo la sensación de que algo no está bien.

-¡Por supuesto que no! Mira la conmoción afuera! El viceprimer ministro señaló el balcón. ¿Alguna sugerencia sobre cómo arreglar eso?

-Lo siento. -Señaló a la hija de Lucía para que se moviera-. Me pareció raro que nadie te siguiera hasta la cocina. Por lo general, en escenarios como éstos, hay un Agente de Servicio Secreto para cada movimiento que alguien hace en este Palacio.

-Oh, dame un descanso. Ella frunció las cejas y aceleró su paso. -Me crié aquí. Sé lo importante que es la Reina para nosotros.

Richard estiró su pierna izquierda para que tropezara y cayera. Dejó caer la taza de agua en el suelo. Pero las copas aterrizaron en el regazo de Jessica y ella se empapó con agua.

-Mira lo que me hiciste hacer! Ella inmediatamente se puso de pie y la ira comenzó a levantarse.

Él la agarró por el brazo y le hizo estremecerse por su firme agarre.

-Tú me prestas atención -miró a Lucía y luego al viceprimer ministro-. Habló con la hija de Lucía mientras señalaba a Jessica. -No voy a permitir que nadie le plantee una amenaza sospechosa. ¿Lo entiendes?

Ella no respondió.

-¿Entiendes? repitió.

-Suficiente. El Viceprimer Ministro tomó las manos de Richard de ella. Tal vez esto es sólo un malentendido. Ahora Jessica, ve al baño y se seca. Puedes cambiarte de vestido si quieres.

Cuando Jessica se dirigió hacia el baño, cruzó el salón de baile del Palacio de Buckingham.
Sólo puedo sentir que amenazo a la hija de Lucía de alguna manera ...

Sus ojos brillaban al ver el oro en la pared y las cortinas de terciopelo que cubrían las ventanas, obstaculizando la luz desde el exterior.

... Como si por alguna razón yo estuviera tomando su lugar, o ...

Hizo una pausa antes de abrir la puerta del baño y se rió entre dientes.

... ¿Por qué estoy pensando en esto? Yo soy la Reina. ¡Se supone que estoy poniendo las órdenes aquí y no ser yo que las tome!

La hija de Lucía se levantó de la cama.

-Señor, ¿cuál es su nombre?

-Agente Maxwell.

-Agente Maxwell, sólo quería disculparme por las cosas que he hecho. No estoy aquí para hacerle daño a nadie. Puedo pedirle disculpas a Jessica? No es así como yo quería comenzar mi relación con ella.

Richard se sintió vacilante durante un segundo, pero pudo ver al viceprimer ministro asintiendo un poco.

-Si por supuesto.

Jessica parecía sorprendida por el fregadero de mármol verde oscuro que tenía su longitud de pared a pared. Los grifos eran de cromo, y los azulejos del suelo eran de mármol blanco. El baño estaba limpio y olía fresco en todo momento. Había un fuerte olor a productos de limpieza en el aire. Abriendo el grifo, miró su reflejo en el espejo. Nunca tuvo tiempo de detenerse y se dio cuenta de cómo había ganado un poco de peso, y cómo había signos de cansancio bajo sus ojos.

Por supuesto, he estado levantado desde las seis de la mañana. Voy a necesitar un poco de sueño pronto!

Cuando la hija de Lucía llegó al pasillo que conducía al baño, cogió una escultura de la reina y sintió el peso del mármol en sus manos.

Esta es la oportunidad perfecta ...

Si esto no es venganza para la familia real ...

¡Entonces lo hago por mi Padre!

Su mirada pasó de su propia imagen en el espejo, a la hija de Lucía abriendo la puerta. Se dio la vuelta inmediatamente. En esa fracción de segundo el objeto que llevaba llevando explotó junto a su cabeza. Se rompió el vidrio, causando fragmentos de caer en el fregadero.

-¡Que demonios!

-No voy a dejar que engañes a nadie. La hija de Lucía levantó sus manos y cerró los puños en una pelota. Sé exactamente quién eres y tus planes de estar aquí.

Ella cerró su distancia a Jessica.

-Juro por Dios que debes haberme confundido con alguien más. Ella agitó las manos. Un mechón de pelo le cayó a un lado de su cara, y ella se lo llevó detrás de la oreja. -Quiero decir ... ¡Yo soy la Reina! Puedo hacerte arrestar por amenazarme. Pero voy a mantener mi compostura mientras la Policía del Palacio nos localiza, si no, puedo presionar un botón en mi marcación rápida y ponerse en contacto con Richard.

Jessica levantó su teléfono para mostrar que no estaba jugando.

Pero Lucía sacó el teléfono de su mano y dijo. -¡Cállate!

Jessica sintió que la ira se elevaba dentro de ella, y recordó algunas autodefensas que Francisco Cardelini le había enseñado. Se quebró los nudillos y se llevó las manos a la cara.

-Veo que prefieres ir a bailar. Ven entonces.

Jessica alzó las rodillas para intentar golpear al estómago de la hija de Lucía, pero la empujó hacia abajo. Lucia contraatacó lanzando un puñetazo izquierdo, que Jessica bajó la cabeza y agachó el arco. Jessica se retorció las caderas y disparó un gancho de izquierda en la caja torácica inferior de la hija de Lucía, seguida inmediatamente por un empujón como si tratara de crear un espacio y alejarla.

Lucia aterrizó en el fregadero, de espaldas a Jessica. Miró por encima de su hombro derecho y sus labios se curvaron en una sonrisa de lado.

-Bueno. Pero no es suficiente.

Jessica miró sus caderas y vio una sección rasgada de su vestido. La hija de Lucía se acercó y le dio una palmada en los oídos de Jessica. Jessica levantó la mano izquierda y la palma golpeó la nariz de Lucía. Inmediatamente dejó de moverse y gritó en agonía. Cayendo hacia atrás con las manos a la nariz, sintió las manos mojadas cuando salía mucha sangre. Jessica saltó sobre Lucía y corrió hacia el pasillo.

-¿Qué será de Inglaterra mañana por la mañana? -preguntó el viceprimer ministro, pensativo, a Richard. -¿Cómo nos adaptamos a esta idea de la Sra. Cardelini en el trono Real. ¿La detención de los Impostors se ha hecho en el extranjero?

La Reina estaba de visita en la Casa Blanca.

-El Agente Especial Senior Leonardo Hingenbrinck a cargo de la Operación en el extranjero se pondrá en contacto con nosotros mañana por la mañana. Te mantendré informado. También necesitamos crear una reunión de personal para asignar o reasignar a todos los Agentes que formarán parte del Detalle de Seguridad de la Sra. Cardelini.

Richard movió los ojos hacia la puerta, donde vio a Jessica detenerse. Tenía el pelo destrozado. Su rímel estaba manchado bajo sus ojos, una señal de que estaba llorando.

-Jessica, ¡Oh Dios mío! Richard se apresuró hacia ella. -¿¿Que pasó?!

-¡Esa puta psicótica acaba de intentar matarme!

Jessica miró hacia la dirección de Lucía y asintió. -Sí. ¡Me refería a tu hija!

-¿Quieres que te lleves bien?

-¿Dónde está? -La expresión facial de Richard se volvió peor. -He intentado advertirle que no te moleste.

-La dejé en el baño. Creo que me rompí la nariz.

Las manos de Lucía se dirigieron a su boca mientras visualizaba una escena tan dolorosa.

Las manos de Richard fueron a su pistola en su pistolera.

Basta ya es suficiente!

La hija de Lucía se movió a través de la Sala de la Placa dirigiéndose hacia la Sala de la Guardia mientras limpiaba la sangre que salía de su nariz. Debido a los accesorios de luz no se enciende en ciertas áreas de la sala, algunos lugares parecía más tenue que otros.

Llegando a la sala de guardia, parpadeó en las luces y se acercó al gabinete del piso al techo contra la pared. Tirando de una de las puertas, miró todo el arsenal que tenía frente a ella. Había al menos diez tipos diferentes de armas de fuego colgando de la pared. El Palacio había mantenido este arsenal, en caso de que hubiera un ataque masivo en el Palacio contra cualquier miembro de la Familia Real.

De pronto tuvo una visión de cuando estaba con su papá.

“Hoy vamos a aprender a disparar con esta pistola. Mira, te das cuenta de que está descargado, la diapositiva está bloqueando de nuevo. Tome su revista completamente cargada, va a insertar en la revista bien. Cerciórese de que usted lo golpea adentro, así que se asienta correctamente, y entonces usted va a estante la diapositiva adelante. Ahora la pistola está cargada. Usted toma su postura y desea agarrar la pistola con la manija firme en la palma de sus manos. Mantenga el dedo índice derecho hasta que esté listo para disparar. Recuerde, sus pulgares van juntos recto entre sí. Cuando estés listo, el dedo enciende el gatillo ... adelante, intenta golpear tu marca.” Apretó el gatillo dos veces, la voz de su papá se apagó a través de los molletes de oreja que tenía. Sacó el tablero para poder ver dónde había alcanzado el objetivo. La imagen dibujada en la tabla de objetivos no era la tradicional silueta negra de un hombre, sino que era la fotografía de Jessica Cardelini.

De vuelta al momento presente, la hija de Lucía localizó un arma similar a la que solía practicar con su papá, y la sacó del armario.

Richard, Jessica, el Viceprimer Ministro y Lucía llegaron al baño.

-¡Está vacío!

Jessica se sintió nerviosa. -¿Podemos salir de aquí? Me gustaría ir a otro lugar. No quiero estar en un Palacio donde la gente está tratando de matarme.

-Aférrate. Estoy tratando de llamarla. Lucia apretó su teléfono contra su oreja. -Ella nunca actuó de esta manera. No sé lo que está pasando! No está respondiendo.

Ella suspiró.

Hubo un fuerte ruido, seguido por el zumbido de la ventilación lentamente deteniéndose. Oyeron un ruido similar al ruido de una turbina de avión que descendía, hasta que cayó en silencio. Aparentemente, la hija de Lucía acababa de cortar el suministro de energía al Palacio.

Todo estaba oscuro. Jessica no podía ver una palma delante de ella. De pie allí en el silencio, escucharon el rugido de la multitud fuera del Palacio.

-Supongo que fue una forma de contestar a su llamada telefónica. Jessica logró un sarcasmo hacia su Madre.

Richard parpadeó en su linterna y se dirigió hacia Jessica.

-Aguanta ... Se congeló y señaló la linterna hacia una ventana al final del pasillo. Estaban de pie cerca de la Sala del Conservatorio.

-¿Qué es el agente Maxwell? Lucía siguió la dirección que Richard estaba mirando.

Escucharon el sonido del metal contra el exterior del hormigón.

-Si tu hija cortó el suministro de energía al Palacio, esto significa que las Puertas también fueron afectadas y ahora están desbloqueadas.

-Y la multitud ahora está entrando. Las palabras de Jessica llegaron lentamente, mientras sentía sus rodillas cediendo sobre ella.

Francotirador / Operativo-1 nombre de código Alpha, miró a través de sus gafas de visión nocturna.

-La multitud se acerca al Palacio desde la puerta peatonal y el garaje. Informes sobre.

¿Qué demonios está sucediendo en el Palacio?

-Tienes el código para disparar a cualquiera que cruce la puerta.

La multitud empezó a empujarse unos a otros mientras atravesaban las puertas antes incluso de que la central terminara de darle la autorización para disparar.

-**¿Puede enseñarnos cómo** llegar a la caja principal del circuito del Palacio? Preguntó Richard al viceprimer ministro. -Yo personalmente devolveré el poder, y dejaré que la hija de Lucía se dé cuenta de que está jugando con fuego. Si todo esto es una broma enferma, entonces ella ha alcanzado sus límites.

-Sí, por supuesto. El viceprimer ministro asintió con la cabeza. -Por aquí, por favor.

Un grupo de adolescentes estaba usando tiros de honda para disparar rocas en las ventanas del Palacio. También estaban apuntando al vehículo de la Reina. Se cortaban los neumáticos y se rompía el parabrisas. Otro grupo se dirigió hacia el helicóptero que había aterrizado en el helipuerto. Abrieron la puerta con un martillo y entraron.

Francotirador / Operative-1 nombre de código Alpha se levantó de su posición agachada y simplemente miró con incredulidad.

¡Todo se está cayendo a pedazos!

Ahora un grupo de manifestantes logró entrar en el helicóptero ...

... ver a alguien usar un-

Como en respuesta a sus pensamientos, la tierra temblaba mientras las llamas ardían hacia la calle en una erupción roja y amarilla visible desde kilómetros. Instintivamente se dio la vuelta, lejos del calor. La explosión sacó toda la fachada lateral del Palacio, esparciendo los escombros a media hilera a su izquierda.

El Palacio tembló y le quitó la concentración.

-¡¿Que demonios fue eso?!

Los rociadores del techo liberaron el agua, y la alarma de incendios comenzó a sonar cuando la energía del generador de reserva se encendió.

-¡Vamos, estamos casi allí! El Viceprimer Ministro corrió en el pasillo.

Richard y Jessica lo siguieron con una expresión confusa en sus rostros.

¿Estamos recibiendo un ataque?

El Viceprimer Ministro señaló en dirección a una puerta abierta al final del pasillo.

-El interruptor debe estar ubicado allí!

Richard iluminó su habitación con la linterna. Estaba mirando hacia una enorme sala que no parecía nada más que una fábrica industrial. El suelo de cemento grisáceo estaba inacabado. Había cajas de cartón cuidadosamente colocadas contra la esquina izquierda. Un piano polvoriento.

-Allí! El Primer Ministro señaló al lado del piano, hacia la Caja de Disyuntores abierta.

Richard se acercó a la Caja con manos temblorosas.

Odio jugar con la electricidad!

¡Esperemos que funcione!

Levantó el interruptor principal de alimentación y las luces de la habitación parpadearon. Lo Viceprimer Ministro, Jessica y Lucía, empezaron a aplaudir.

El sonido de un arma disparada momentáneamente rompió su celebración. La expresión facial de Jessica mostró que sentía mucho dolor. Ella miró hacia abajo en su estómago. Había una marca de sangre que crecía debajo de su vestido.

¡NOOO! ¡¡OH DIOS!! POR FAVOR NO ... Richard comenzó a llorar sintiendo una náusea sacudida en la boca de su estómago.

Jessica empezó a caer hacia el suelo, Richard siguió su impulso y absorbió su impacto sosteniéndola en sus brazos.

La hija de Lucía estaba parada detrás de la puerta con el brazo extendido hacia adelante. Estaba sosteniendo un arma. En el momento en que la Viceprimer Ministra miró en su dirección, dejó caer el arma y comenzó a llorar.

-¡¿Qué has hecho?!

Lucia miró a Jessica en el brazo de Richard y le llevó sus temblorosas manos a la boca. Estaba disgustada con las acciones de su Hija.

Yo planteé un asesinato!

Ahora, ¿qué puedo hacer para prevenir lo peor?

¡Necesitamos una ambulancia inmediatamente!

Jessica apoyó la cabeza en el antebrazo de Richard y logró sonreír.

-Por lo menos estoy a punto de morir en tus brazos ...

Richard la cortó y trató de calmarla. -Oye, shhh ... relájate. No no no. No estás a punto de morir. La ambulancia ya está en camino.

-... yo ... verdaderamente ... me sentí querida por ti. Honestamente ... -Su boca se secó y tragó saliva. Hablaba con voz ronca. -Ya había visualizado estar embarazada, y construir una vida con usted. Pero, ¿qué puedo decir, como es una caja llena de sorpresas. Es curioso cómo el año pasado me dijiste que una vez te mataron a alguien que no debería haber sido asesinado ... y ahora aquí estoy a punto de morir en tus brazos.

-No Jessica, no es cierto!

Richard levantó la vista y vio a Lucía apuntando su dedo índice a su dirección. Los paramédicos corrían en dirección a él.

La hija del primer ministro estaba siendo esposada por la policía del palacio. Notó que la miraba y decidió curvar sus labios y sonrió.

-Nunca supiste de qué era la Operación Diamante Blanco realmente?

Richard nunca respondió. Sintió una ira en su interior.

Primero me llevaron a mi Madre ...

Y ahora ... Jessica está luchando entre la vida y la muerte ...

Miró hacia atrás y vio que Jessica había cerrado los ojos. La sacudió en sus brazos, pero ella no respondió. La abrazó con fuerza y luego la besó en la frente. Una lágrima bajó de sus ojos. Comprobó un pulso.

No había uno.

Mike levantó la llave brillante al pasaje secreta del Castillo, y se insertó en el agujero de la llave. Giró la llave y abrió el cerrojo. Con las manos sudorosas, abrió la puerta.

Inmediatamente vio a tres personas sentadas a la mesa cenando. Estaban mirando la televisión montada en la pared, frente a la mesa del comedor. Sin embargo, el momento en que entró en la habitación, se volvieron hacia él.

Un hombre se sentó a la izquierda de la mesa. Estaba bien afeitado, tenía el pelo blanco cortado muy corto y estaba bien peinado. El hombre parecía confundido, y le dio una feroz que-el-infierno-son-usted? Mira. Sus ojos eran azul oscuro, y era muy intimidante.

Mike movió los ojos al lado derecho de la mesa y estudió a una anciana sentada frente a él. Su cabello grisáceo estaba tirado sobre su oreja con una ajustada y elegante cola de caballo. Se quedó inmóvil mientras sostenía un cuchillo y un pedazo de maíz en la mano.

La tercera persona era otra mujer. Ella tenía su espalda a él. Su largo cabello moreno estaba atado detrás de su cabeza.

Mike se acercó a ella mientras volvía la cabeza hacia su rostro. Era de estatura media y tenía el cuerpo de una corredora. Parecía tener unos veintitantos años. Tenía el cabello castaño largo y ondulado. Estaba elegantemente vestida, y tenía pendientes hechos de diamantes. Sus ojos eran deslumbrantes, buscando verde grisáceo.

Espera un segundo...

Creo que te he visto antes.

Usted es la mujer destinada a la eliminación de Winterfield ...

Su nombre es Jessica Cardelini.

Sus ojos se hicieron grandes.

Pero espera, esto no puede ser posible, porque te fuiste de aquí ... ¿cómo pueden ser dos de ustedes?

Con la voz más calmada que pudo reunir, decidió preguntar.

-Señora ... ¿Cómo te llamas?

Usó un paño blanco para limpiar la comisura de su boca, terminó de masticar su comida y dijo.

-¿En serio? Usted entra en mi casa, y me está preguntando quién soy yo ... ¿No está reconociendo quién soy?

-¿Quién te dio permiso para abrir esa puerta? Preguntó el hombre de pelo blanco.

Él ignoró. -Por favor, solo necesito un nombre.

La mujer de veinte años asintió.

-Mi nombre es Ivy Lockhart, y yo soy la Reina de Inglaterra.

Prepárese para el ganador del premio al mejor libro en la categoría del misterio del verano 2016, que vendrá

12 de Octubre de 2017!

LA VERDAD AMARGA

Aquí está el primer capítulo ...

Londres estaba despertando a un día húmedo y sombrío. El aire que entraba en la habitación era tan pesado de humedad que se hizo difícil respirar. Fue bajo tales condiciones que Richard Maxwell caminó hasta la esquina de la habitación vacía y miró por la ventana. La ciudad estaba cubierta de una niebla que hacía que la calle pareciera extraña.

Dejando caer una rodilla, bajó la bolsa y la desabrochó. Vaciando el contenido, los colocó en el suelo de la alfombra de una manera precisa. En menos de un minuto, reunió su rifle y colocó una bala en la cámara. Luego, apuntando el rifle hacia la ventana, bajó su ojo derecho por detrás del telescopio y lo giró hacia el foco.

Miró la entrada principal de la Casa del Parlamento.

A dos cuadras de distancia.

Una de las Detectives del Departamento de Investigación Criminal de Scotland Yard salió del ascensor, giró a la izquierda en el pasillo y siguió a uno de los guardias de los detalles de seguridad del Parlamento. El vestíbulo estaba decorado con alfombras rojas oscuras, orquídeas y lirios que fluían de ollas marrones de cerámica y candelabros de cristal sobredimensionados colgando del techo. Había dos Centinelas de los Guardias de Coldstream colocados por una puerta de madera oscura a su derecha, impidiendo el paso de personal no autorizado.

Ella notó que estaban vestidos con un tocado militar de gran tamaño hecho de piel negra y un uniforme rojo con botones de oro. La visión de ellos casi la hizo sonreír, pero pensó de otra manera mientras exhibían sus rifles. El edificio estaba en silencio, excepto por el zumbido del gigantesco sistema de ventilación. La Guardia que estaba siguiendo llamó a la puerta y la miró cuando se detuvo junto a él. Observó su marco. Ella era más baja que él, y tenía el cuerpo de un corredor.

Oyeron que el cerrojo de la cerradura se deslizaba hacia atrás con un ruido pesado, haciendo que el Guardia volviera su atención a la puerta y mirara hacia adelante; Con una cara que no traicionaba signos de emociones.

El aire acondicionado estaba a un nivel alto y el aire en la habitación estaba helado, haciendo que el detective temblara mientras entraba.

Ugh, debería haber traído mi chaqueta. Ella pensó mientras se frotaba los brazos.

Su pelo castaño arenoso estaba tirado hacia atrás en una cola de caballo. Llevaba una blusa blanca,

una corta falda negra y tacones negros. Su C.I.D. Escudo detective colgado entre sus pechos de un collar alrededor de su cuello. Observó que la habitación era relativamente espaciosa. Tenía una larga mesa con diez sillas, alfombra gris sintética y azulejos blancos. Luces halógenas brillantes iluminadas en su interior.

Había otro hombre en la habitación. Estaba de espaldas a ella, y estaba mirando el objeto encima de la mesa. Llevaba un traje negro y pantalones. Tenía en su oído el auricular del servicio secreto. El guardia del Parlamento Seguridad caminó alrededor de la mesa y se puso cara a cara con ellos. Observó que la mujer que traía en la habitación permanecía inmóvil y en silencio. Dio un paso más cerca de la mesa. Una mecha de cabello cayó al lado de su rostro mientras estudiaba una sola hoja de papel que estaba encima de la mesa. Las palabras fueron impresas en itálica sobredimensionada Lucida fuentes oscuras: **El primer ministro está destinado a la eliminación, y él será asesinado.**

Sintió que le latía el corazón. Miró hacia arriba mientras tiraba el mechón de pelo de la cara de su cara a detrás de su oreja.

“¿Cuándo llegó esto?”

El guardia del Parlamento de Seguridad de los detalles frunció sus cejas en la concentración y miró a su reloj de pulsera.

“Ha sido hallado hace una hora y media.”

“¿Lo has encontrado así, encima de esta mesa?”

“No, entró a través de la máquina de fax, al lado, en la oficina del primer ministro” explicó “Ella es la que la encontró.”

El C.I.D. detective miró a su alrededor y luego volvió su atención al guardia. “¿Dónde está el Secretario del Primer Ministro?”

“Tenemos un agente que la escolta al baño, ella volverá pronto.”

La mujer volvió a mirar el papel. **El primer ministro está destinado a la eliminación, y él será asesinado.** Mientras continuaba leyendo la frase una y otra vez, el brillo suave y brillante de la mesa reflejaba sus imágenes. De repente, volvió la cabeza al oír un sonido que venía de detrás de ellos.

Era el Secretario del Primer Ministro. Entró en la habitación mientras lloraba y agitaba su celular.

"He intentado todo para ponerse en contacto con él. Su teléfono celular sigue sonando, y usé una línea segura para llamar a su casa y nadie la recogió tampoco. Estoy asustado."

El agente tiró de una silla para ella y se sentó. El detective del C.I.D miró a la secretaria y la observó sentarse. Ella decidió esperar antes de hacer cualquier pregunta.

Ella sollozaría a sí misma para dormir ahora mismo de todos modos.

Echó un vistazo al Agente de Servicio Secreto y lo vio hablar en su micrófono de muñeca. Estaba poniéndose en contacto con un Agente llamado Fox, y le estaba pidiendo que fuera a revisar la casa del Primer Ministro.

Los Agentes de Detalle de Seguridad en la casa del Primer Ministro tampoco responden?

Ella lo encontró muy extraño.

Devolvió su atención a la guardia desde el detalle de la Seguridad del Parlamento con una expresión de perplejidad en su rostro.

¿Qué está pasando?

Los automóviles se cerraron sin parar mientras observaba el movimiento de Agentes que estaban asignados para asegurar el perímetro alrededor del Parlamento. Richard se quedó mirando las puertas delanteras cuando se abrieron. Levantó el barril silenciado del rifle desde el alféizar de la ventana y apuntó la mira a la persona que salía del edificio. Usó el pulgar de su mano derecha para presionar un botón de su reloj para iniciar el cronómetro. Luego lo golpeó de nuevo para detener el tiempo tan pronto como la persona desapareció detrás de un árbol.

Toma siete segundos para que la persona cruce la acera frente al Parlamento y entre en el vehículo del Gobierno que marcha al ralenti en la acera.

Siguió al Agente que había dejado el edificio a la acera. El Agente se detuvo y miró arriba y abajo por la calle. Pasó un taxi mientras soplaba el cuerno. El Agente se volvió hacia el garaje subterráneo del Parlamento. Proyectores anaranjados se derramaron sobre la acera. El agente llevó su micrófono de muñeca a su boca y dijo algo mientras aceleraba su paso hacia el subterráneo.

Sólo tengo tres segundos para presionar el gatillo después de que la puerta se abra y antes de que el objetivo se esconda detrás de un árbol plantado en la acera ...

Tres Agentes cruzaron corriendo el garaje subterráneo, dirigiéndose hacia un Range Rover negro sin marcar, con oscuras ventanas tintadas que se detenían cerca del ascensor. Los dispositivos parpadeantes, montados en la parrilla delantera del vehículo, parpadeaban en rojo y azul, mientras que los faros destellaban en blanco. El Agente Especial Fox, asignado para proteger al Primer Ministro, fue el primero en llegar al Range Rover. Se sentó en el asiento del pasajero. Los otros Agentes llegaron poco después y el vehículo despegó con un chirrido de sus neumáticos antes de que alguien tuviera tiempo de sujetar sus cinturones de seguridad.

Richard estaba a punto de apartar la mirada del garaje subterráneo cuando el sonido de los neumáticos que resbalaban le llamó la atención. Entonces, un negro Range Rover brillante con pesadas ventanas tintadas dejó la rampa con un chirrido de sus neumáticos y se fusionó en el tráfico.

El Range Rover se separó del resto del tráfico y se acercó a él. El conductor presionaba el cuerno constantemente con pitidos cortos. El pasajero era otro hombre que no miraba el camino desde el asiento delantero. Ambos llevaban gafas de sol y una chaqueta de traje negro abierto, revelando una camisa blanca con botones y una corbata negra.

Agentes Especiales, pensó Richard, con las cejas mostrando que estaba impresionado. Deben haber

recibido la carta.

Manteniéndose bajo, el Agente Especial Fox caminó hacia la parte trasera de la casa. En la izquierda había setos verdes pesados. Los setos no eran ornamental, veinte pies de alto y demasiado grueso para que cualquiera vea pasado, estaban sirviendo como protección a la mansión del primer ministro. El olor de la hierba recién cortada llenaba el aire.

Otros dos agentes cruzaron la oscura puerta de madera y se movieron rápidamente detrás de la casa. El agente Fox zarpó por la esquina de la mansión y dio los pasos de granito al patio. A la izquierda del patio apareció una piscina de azulejos de pizarra. Se acercó a la puerta corredera mientras se mantenía de espaldas a la pared y esperaba a los otros Agentes antes de proceder.

La puerta estaba abierta, y sintió un escalofrío recorrer su cuerpo.

Una vez que llegaron los otros dos Agentes, el Agente Fox miró hacia atrás y señaló que uno de ellos abriría la puerta. El agente asintió con la cabeza y se deslizó cautelosamente hacia la puerta. Agente Fox dibujó su 9mm semiautomático, tiró de la diapositiva hacia atrás y le permitió golpear hacia adelante con un metal resonante en el clank de metal. Los otros Agentes abrieron la puerta y retrocedieron; Fuera de su camino. Agente Fox se dirigió hacia la puerta abierta mientras levantaba su arma de servicio y apuntaba hacia adelante. Inmediatamente cogió el movimiento a su izquierda y cambió la dirección que apuntaba, a una velocidad asombrosa.

Se encontró apuntando su arma a la cabeza de Lucia Dvorska. Lucia era la esposa del primer ministro y ella estaba de pie detrás de la isla de la cocina mientras que cortaba zanahorias con un ayudante. Ella intercambió miradas con el ayudante, y como si estuviera en la cue, ambos dejaron sus cuchillos en la parte superior de la isla de la cocina y se detuvieron.

Lucía llevaba pantalones vaqueros descoloridos con una camisa marrón apretada, que se abría dos botones, suficiente para revelar un sujetador de encaje negro. Tenía los ojos marrones penetrantes y el pelo recto de los hombros. El agente Fox bajó la pistola a su lado.

El Primer Ministro ha elegido bien ...

Llevando su micrófono de muñeca a su boca, informó en.

“Tenemos a la esposa. Ella está a salvo. Encima.”

Un parloteo indescifrable llenó la habitación. Alguien hablaba en el auricular del Servicio Secreto y escuchaba atentamente mientras tocaba su oreja derecha. Luego, miró a las dos mujeres y le dedicaron toda su atención.

"La esposa del primer ministro está a salvo", anunció.

"¡Oh! ¡Gracias a Dios! -susurró la secretaria mientras le aferraba las manos-.

"¿Y el propio Primer Ministro?" El C.I.D. La detective arqueó las cejas. "¿Donde esta el?"

Silencio.

El Agente se inclinó hacia delante y apoyó las manos sobre la mesa. Nadie sabe dónde está.

Richard comprendió que el ambiente interior del Parlamento se volvería sombrío una vez que se dieron cuenta de que el Primer Ministro había desaparecido. Lo vio pasar antes de tiempo. Ahora lo que todavía se preguntaba ¿qué pasaría si lo localizaban con una carta suicida doblada en una de sus manos?

¿Sería inquietante ...?

... o repugnante?

Un guardia de seguridad apareció detrás del Agente Fox y miró a Lucía.

“Señora, voy a revisar las instalaciones.”

Ella asintió y luego miró por la ventana de la cocina hacia el patio trasero. Cuando la luz del sol se derramó a través del cristal, el Agente Fox vio destellos de luz en sus ojos. Brillaban con brillantez. Trató de seguir su mirada a través del cristal de la puerta corredera y atrapó a dos agentes caminando por la valla en el patio trasero. El jardín estaba en plena floración. Chirridos pájaros volaron lejos de un blanco apedreado birdbath tan pronto como se dieron cuenta de la presencia de los Agentes.

Él volvió su atención hacia ella y preguntó.

“Señora, voy a necesitar inspeccionar el estudio de su esposo. ¿Podrías llevarme allí por favor? ”

Ella asintió y salió de la cocina. Sus sandalias aplastaban el suelo de madera de caoba. Él la siguió a través de la sala de estar mientras reajustaba la posición de su auricular en su oreja derecha. El aire estaba fresco y la casa estaba tranquila. Un ventilador de madera giró lentamente sobre el techo. Pasaron junto a una olla mediana de orquídeas recién cortadas y tulipanes que estaba encima de una mesita de café, y notó que las flores llenaban la habitación de fragancia. Vio una pantalla plana de seis pulgadas de pantalla plana contra una de las paredes, y el reflejo del Agente que había pasado por ellos momentos atrás, se dirigía hacia arriba.

Lucía se detuvo en la puerta del estudio del primer ministro y marcó el código de su cerradura de seguridad. La luz se volvió roja a verde y giró el mango. El estudio del primer ministro parecía estupendo y bien organizado. Alfombra roja; Paredes apedreadas; Un sillón de cuero que daba a una chimenea pavimentada con ladrillos rojos. Los hierros de fuego fueron enganchados desde arriba en una cornisa horizontal. La madera produjo ruidos como si fueran quemados en el hogar.

El Agente Fox caminó hacia el escritorio del Primer Ministro y miró a su alrededor. Movié sus dedos sobre la mesa y sintió la superficie lisa. Había una lámpara de escritorio con pantalla verde iluminando un libro encima de la mesa. Hizo girar el libro para que pudiera leer el título: El plan imperfecto. Sacó los dedos del libro y estaba a punto de darse la vuelta cuando un punto rojo que reflejaba el vaso de un gabinete detrás de la mesa llamó su atención. También vio el reflejo de Lucía. Estaba de pie junto a la puerta mientras sostenía un marco.

Volviendo su atención al punto rojo que parpadeaba reflejándose en el cristal del gabinete, tiró de la

silla hacia él y miró hacia abajo.

¿Que es esto? Se dio cuenta del objeto. Un cartucho de bomba ...

Agachado, rápidamente se dio cuenta de que se había equivocado y se sintió aliviado. Era una máquina de fax. La luz parpadeante era para alertar al usuario que el fax había quedado sin papel. También observó que el Primer Ministro había recibido un fax y que estaba tirado al revés en la ranura recibida. Agarró el papel y se enderezó. El resplandor del fuego iluminaba el papel con colores brillantes. Sus ojos se agrandaron mientras seguía leyendo el papel y sus manos comenzaron a temblar.

¡Por el amor de Dios!

"¡No no no!"

Cuatro agentes de abrigo oscuro estaban en la acera mirando con cautela y serio. De vez en cuando revisaban las ventanas del piso superior; Todos sabían que cubrir todas las ventanas era imposible; Por lo que decidieron quedarse en el Parlamento. Era un buen territorio de rifle, todo se agrupaba; Desde salidas de emergencia hasta callejones estrechos.

Había un pequeño sonido en el auricular de Richard y se volvió de los Agentes hasta la Avenida. Dos unidades de la policía de Westminster se volvieron en la intersección. Luego apareció un Range Rover negro con pesadas ventanas tintadas. Dos BMWs no marcados fueron tailgating el Range Rover.

El convoy pasó por un guardia de seguridad que estaba de pie dentro de una cabina acristalada y bajó por la empinada rampa del garaje subterráneo. Los pilares gruesos de hormigón apoyaban el peso del techo. El convoy se detuvo cerca del ascensor, los dos BMWs no marcados se detuvieron y los agentes de respaldo salieron. Se abalanzaron frente al Range Rover del Primer Ministro. Uno de ellos se acercó a la puerta trasera derecha y esperó la confirmación visual de Seguridad. Entonces, abrió la puerta y el primer ministro salió de su coche en el asfalto.

El primer ministro Harvey Mills era conocido por su buen aspecto y su auto-confianza. Reajustó el abrigo que llevaba, cerró uno de los botones y comenzó a caminar hacia el ascensor.

El C.I.D. Detective tensó sus músculos de la mandíbula y miró su reloj de pulsera. Todos en la habitación estaban en silencio. La combinación de no poder ponerse en contacto con el Primer Ministro y la amenaza espantosa que la nota planteaba a su vida era un estallido de nervios. Suspense. Misterioso.

"Cómo es esto-?"

Alguien de repente abrió la puerta y rompió su concentración. Entró el viceprimer ministro. De inmediato vio las miradas sorprendidas en los rostros del Secretario y de la Guardia. No reconoció a la mujer al lado del Secretario.

¿Quién era ella de todos modos?

"Buenos días damas y caballeros."

"Señor, ¿dónde está el primer ministro?" preguntó el desconocido, sonando autoritario y exigente.

Él la miró con un feroz que-el-infierno-son-usted? Mirada momentánea y preguntó a cambio.

"Perdone, ¿y usted es señora?"

El C.I.D. El detective tenía su insignia de detective de oro que colgaba de su collar.

"Elizabeth Johnson y yo estoy con Scotland Yard".

El primer ministro apareció en el pasillo y entró en la habitación. Cerró la puerta y se detuvo frente al viceprimer ministro. La secretaria se levantó y se quedó en la posición de atención, pero de repente se llevó una de sus manos a la boca y comenzó a llorar.

El Primer Ministro miró al Guardia de Seguridad y alzó las cejas.

"¿Puede alguien explicarme qué está pasando?"

El C.I.D. El detective habló más rápido que el Guardia.

"Señor, usted está en grave peligro. Se movió hacia un lado para que el Primer Ministro pudiera ver la hoja de papel encima de la mesa. "Usted ha sido blanco de la eliminación."

El Primer Ministro miró el papel y leyó: **El primer ministro está destinado a la eliminación, y él será asesinado.** Durante un largo rato, no respondió. Siempre fue cuidadoso con sus palabras.

"Amenazas vacías." Él se encogió de hombros y caminó hacia la ventana.

Silencio.

El Agente de Servicios Secretos caminó detrás de él y le mostró una nota adhesiva amarilla. El Primer Ministro miró por encima del hombro izquierdo y leyó la nota: Él nos dio una pista importante.

El primer ministro se arqueó las cejas y levantó las persianas venecianas. La luz del sol se derramó y iluminó la habitación. El Agente le mostró otra nota. Doce letras

El C.I.D. El detective y el jefe del guardia de seguridad intercambiaron miradas.

"¿De qué se trata esto?"

Ya sabían que el primer ministro odiaría ser avergonzado públicamente.

"Señor, vamos a adoptar un enfoque lógico para este problema, independientemente de si es sólo 'amenazas vacías'". La detective le dio su opinión.

El primer ministro estaba de espaldas a ella y miraba por la ventana.

La vista de Londres es algo digno de ver ...

Cogió su copa y se apartó de la ventana.

Doce letras ... Miró al Agente que le mostró la nota pegajosa, y luego miró el papel encima de la mesa.

El primer ministro está destinado a la eliminación, y él será asesinado.

Él nos dio una pista importante....

l...i...e...m...n...d...t...a...a...a...n...c...o...

Ahora descifrarlos...

Richard reajustó la vista de su alcance mientras acercaba la ventana y vio que algo se movía. Buscó el destello del sol en el cristal y vio a una persona con la espalda alejada de la ventana. Movi6 la cabeza lejos del alcance mientras arqueaba las cejas y sintió que su corazón latía acelerado. Dobló el control de su objetivo.

Estaba mirando al Primer Ministro.

Reajustando el rifle para que la mira estuviera en la parte de atrás de la cabeza del primer ministro, sacudió la seguridad y ...

El primer ministro sorbió de su copa y sintió el resplandor del líquido dorado en su boca. Cognac fue una de sus indulgencias. El agente Fox de repente abrió la puerta y se acercó a la mesa.

“Señor, acabo de recibir la noticia de que estabas aquí y de que estás a salvo. Sin embargo, he encontrado esto en tu estudio.”

El primer ministro se alejó de la ventana y se acercó a la mesa.

"¿Tienes alguna idea de quién podría estar haciendo esto o por qué están haciendo esto?", Insistió el Agente Fox.

Una vez que el Primer Ministro terminó de leer el periódico, golpeó su puño sobre la mesa.

Su secretario se estremeció.

“¡Esto es intolerable! -dijo con enojo.” Quiero que escuchen esto con cuidado.

Silencio.

Se aclaró la garganta y se inclinó hacia la carta sobre la mesa. Él sujetó su corbata contra su estómago con su mano izquierda.

"No queremos ver el Reino Unido desgarrado por las acciones egoístas y malas de unos pocos selectos. En los últimos años, esta administración ha estado llena de escándalo. Tú, como Primer Ministro y tus pequeños esquemas, has llenado al pueblo de falsa esperanza. Eres un hombre ignominioso, pasando todos los lazos morales. Ves, estás probando a Inglaterra que eres incapaz de restaurar la forma de gobierno que fue enmarcada por nuestros antepasados; La cuestión de hecho que lo han hecho peor. Te has quedado cegado por la codicia y el poder ...

"¿Quién escribió esto en sangre?", Preguntó el viceprimer ministro. -¡Esos son los bueyes!

Miró alrededor de la habitación para ver si alguien estaba asintiendo. En cambio, parecían asustados.

"Por favor, continúe", preguntó el detective del C.I.D. Cruzó los brazos delante de su pecho.

El primer ministro miró el papel y lo recogió de la mesa. Continuó leyendo mientras sostenía el papel con las manos temblorosas.

"... Estamos aprovechando la oportunidad para presentar a alguien que traerá de vuelta la esperanza, la prosperidad y la integridad al Reino Unido al fin. Ha expirado el tiempo para confesar sus malas

acciones; Te has quedado sin tiempo. No habrá renuncia de la Oficina por lo que ha hecho y no quedará impune. Es hora de poner al descubierto el acuerdo secreto, porque tenemos estos hechos pertinentes que serán sacados a la luz".

El Primer Ministro bajó el papel a la mesa y miró a su alrededor. Todos en la habitación arquearon las cejas con sorpresa. Habló con calma.

Aunque tengo que admitir que me he acostumbrado a un gran lujo, tengo choferes, guardias, guardianes de la casa y una secretaria ... -hizo una pausa y bajó la cabeza-. "... Todavía trato de recordarme a mí mismo que sirvo al pueblo." Arrugó el papel con una mano, y habló más rápido; Con su voz llena de rabia. "Esto es mendaz, extravagante, y quienquiera que haya hecho esto es una persona despreciable. ¡Repito esta afirmación!

Se sentó en un sillón junto a la ventana, cruzó las piernas y se llevó las manos a la barbilla. Cerró los ojos.

El detective del C.I.D notó que el primer ministro respiraba muy fuerte. Ella sabía que la gente intentó este paso cuando estaban bajo estrés, su ritmo cardíaco probablemente estaba latiendo más rápido de lo normal y él estaba tratando de bajarlo. Observó que se sentía perturbado, solícito e inquieto al leer ambas notas. Como si de alguna manera sirvieran como un recordatorio de algo, muy peligroso que lo hizo en el pasado.

Pensó en la Operación Diamante Blanco y creyó que la historia pronto se revelaría en esta oficina.

¡Ella ha vuelto a cazarme!

Sabía que lo haría algún día.

El primer ministro estaba seguro de que no iba a publicarlo públicamente, porque si lo hacía, provocaría una crisis cuyas repercusiones resonarían en todo el mundo. Entonces, habría disturbios; Quema de fábricas; La policía dispara gases lacrimógenos y balas de goma; gente gritando-

“¿Señor?” repitió el agente Fox. "¡Señor! ¿Estás bien?"

El primer ministro volvió al momento actual mientras jadeaba por el aire. El latido de su corazón empezó a acelerarse. Miró al Agente Fox que se había agachado frente a él y parpadeó incontrolablemente.

El C.I.D. La detective estaba de pie junto a la mesa con los brazos cruzados frente a su pecho.

“Señor, le sugiero que le traslademos a usted, al viceprimer ministro ya su secretario de seguridad.”

Luego miró al Agente Fox. "Por favor avise a los Agentes del Detalle de Seguridad del Primer Ministro en el garaje subterráneo para estar de pie para esta operación. Quiero este pasillo, y el ascensor asegurado. Además, mueva el convoy desde el metro hasta la entrada principal. "

“¿No sería más seguro transportar al Primer Ministro del Subterráneo en lugar de la entrada principal?”

"Sí ..." El C.I.D. El detective empezó a caminar hacia la ventana y señaló el edificio al otro lado de la calle. "... pero de lo que he estudiado y aprendido mientras estaba caminando dentro del Parlamento

fue que la ventana de oportunidad para un francotirador para tomar un tiro fue mayor desde ese ángulo." Se volvió hacia el Agente Fox. "Se quedaría en el punto en blanco directamente en frente de la salida al garaje subterráneo."

El agente Fox asintió y habló en el micrófono de su muñeca. Luego bajó el brazo y preguntó al Primer Ministro. "Señor, ¿le gustaría tener un equipo táctico de pie junto a la casa de seguridad en el equipo de combate o la ropa normal?"

"Uno de cada uno estará bien."

"Ay, por cierto, señor, nos pondremos en contacto con nuestro Asesor de Seguridad Nacional y lo acompañaremos también a la casa de seguridad."

"Bueno."

El agente Fox escuchó una nueva voz en su auricular. Los agentes de abajo estaban en movimiento.

Richard vio a dos BMWs blancos sin marcar en la entrada principal del Parlamento. Sus faros parpadeaban. Luego, vio a un Range Rover negro con pesadas ventanas tintadas que salían del subterráneo y se detenían detrás del segundo BMW. Los Agentes del Servicio Secreto Británico hablaron en su micrófono de muñeca mientras divaricaban en la acera.

Apretó su dedo alrededor del gatillo en anticipación. Alguien estaba a punto de abandonar el Parlamento.

"**¿Estás lista para** ir señora?" El agente asignado a la escolta de la secretaria le preguntó. La secretaria lo miró mientras recogía su bolso. Su maquillaje estaba manchado de lágrimas.

"Estoy listo."

El detective C.I.D discutió con el agente Fox para llevar primero al primer ministro a la seguridad. No estaba prestando atención a ella.

El agente asignado a escoltar al secretario llevó su mano izquierda a su boca y habló en su micrófono de muñeca. El Agente de Servicio Secreto que estaba justo afuera de la sala de conferencias escuchó su solicitud y miró hacia arriba y hacia abajo por el pasillo. Había un Oficial de Policía de Londres sosteniendo la puerta del ascensor abierta.

El pasillo está asegurado.

El Agente encargado de escoltar al Secretario se volvió hacia ella y señaló hacia la puerta. Uno de los guardias del Parlamento Security abrió la puerta y entró en el pasillo. El Secretario empezó a caminar.

El Agente Fox se volvió hacia el detective del C.I.D con ojos que se quebraron de rabia.

"Si esto no funciona, el Primer Ministro no saldrá del edificio!"

El Detective de C.I.D levantó las manos haciendo gestos de disculpas y dijo.

“Aceptaré eso.”

"Tu plan de acción insustancial es patético."

"Me alegro que estemos en la misma página. Estoy empezando a creer que eres mi tipo. Ella parpadeó. "Rápido."

Richard estaba estudiando las actividades de los Agentes que estaban en la acera frente al edificio del Parlamento, cuando otro Agente bajó de la acera; Y abrió la puerta trasera derecha del Land Rover. El Agente se volvió hacia la puerta de cristal del Parlamento. Una ráfaga de viento abrió el traje del Agente y expuso un brazo por la cintura. Richard centró la cruz en la parte posterior de su cabeza.

Espero que mis acciones desencadenen una cadena de eventos que resonarán en todo el Reino Unido.

Si mato al Primer Ministro, ¿a dónde conduciría exactamente?

¿La ciudad de Londres sería lanzada al caos?

No importa, lo que estoy a punto de hacer es considerado más que una obligación ...

... ¡Es personal!

Cuando la puerta del ascensor se abrió, otro oficial de policía los estaba esperando. El secretario olía su colonia. Su esposo usaba el mismo tipo. Mientras se dirigían a la entrada principal, sus pasos resonaron por todo el vestíbulo. Miró a través del cristal de la puerta principal y vio a un Land Rover negro con un agente de pie junto a la puerta trasera.

... El tiempo para confesar tus malas acciones ha expirado ... pensó mientras caminaban por el vestíbulo. *¿De qué se trataba realmente?*

La nota también mencionó un "acuerdo secreto que el Gobierno había hecho y tenían hechos ..."

¿Hechos sobre qué, exactamente?

Ella asintió con la cabeza al Agente que estaba sosteniendo la puerta abierta para ella y salió afuera.

¿Por qué esta situación está poniendo mi vida en peligro?

Una repentina explosión de luz del sol iluminó la zona cuando rompió las nubes. Había una hilera de edificios altos al otro lado de la calle ya su izquierda estaba la orilla del río Támesis. Empujó la correa de su bolso por su hombro y en esa fracción de segundo una bala se aburría por su cabeza. El impacto la sacó de sus pies, lanzando su cuerpo contra la puerta abierta. Cerebro, hueso y sangre salpicados contra el panel de vidrio roto.

Ed Silva Jr. fue el ganador de la medalla de oro en la categoría de misterio del verano en 2016 de New Apple Literary Award con el libro titulado: La Verdad Amarga.

Ed publicado 3 libros para adultos, todos se han traducido a cinco idiomas: EL PLAN IMPERFECTO, LA VERDAD AMARGA y JESSICA CARDELINI están disponibles en portugués, español, italiano, francés y alemán. Con su interés por la Policía Internacional (INTERPOL), escenas de persecución, conspiraciones británicas, artes y artes marciales; Se decidió combinar todos estos elementos en sus escrituras.

Ed está trabajando actualmente en la cuarta historia. Se titula: Y así fue.

Ed actualmente asiste a la Universidad Estatal de Kennesaw para el periodismo.

Él y su esposa y su familia viven en Georgia.

Ed Silva Jr. es brasileño.

Más información sobre los libros de Ed Silva Jr. en Facebook: AuthorEdSilvaJr, para Instagram: author_ed_silva_jr en twitter: ed_silva_jr y YouTube: Ed Silva Jr.